

## Introducción

Se reúnen en este libro seis trabajos que abordan aspectos de la lengua del *Corpus Hippocraticum*, relacionados con la formación de palabras y la sintaxis del infinitivo y de las oraciones. Constituyen éstos los resultados obtenidos en el proyecto de investigación financiado por la DGICYT<sup>1</sup>, que se ha llevado a cabo entre los años 2012 y 2016. Sobre los fenómenos de lengua que hemos estudiado se puede decir, en general, que se aprecia una evolución de la lengua que tiende a una fijación, o regularización, de los medios de expresión, como son la reducción de los usos del optativo, la especialización de las expresiones introducidas por διό, el uso de las oraciones temporales introducidas por ὅταν y ἐπειδάν y del infinitivo en *Epidemias*, etc. En estos usos puede percibirse también cómo en el *Corpus Hippocraticum* los procedimientos de creación de vocabulario, como el sufijo de derivación en -ώδης o los compuestos, reflejan las diferencias doctrinales que conforman este conglomerado de tratados procedentes de diversas escuelas y épocas.

Así, Pascual Espinosa identifica 60 vocablos en -ώδης que no se vuelven a encontrar fuera del *Corpus Hippocraticum* de un total de trescientos dieciocho, centrándose en su formación y significado. Por su significado estos compuestos se pueden agrupar en cinco apartados. Para proceder a este estudio se parte del contexto, dando cuenta de las correcciones que establecen ediciones más recientes de cada tratado hipocrático, así como las diversas variantes, pero buscando también su origen y las explicaciones en las ediciones más antiguas.

En la evolución de -ώδης parece obrar una transferencia de valor: el compuesto con el significado ‘que huele a’ mediante el uso exocéntrico o metafórico se separa de su referente etimológico para adquirir un valor más vago y general ‘abundante en’ ‘semejante a’. Lo importante de esta serie de derivados es que todos ellos son términos técnicos, algunos de ellos tienen aspecto de ser creaciones momentáneas y se circunscriben a ámbitos de la medicina antigua de suma importancia para los dos elementos fundamentales de la práctica médica, el diagnóstico y el pronóstico: síntomas, descripciones de ellos o del aspecto del enfermo, coloración, aunque hay algunos ejemplos en

<sup>1</sup> Con el título «Estudios sobre la lengua del *Corpus Hippocraticum*» (FFI2012-36474).

los que el derivado pertenece a un ámbito ajeno a la medicina (λειμακώδης), pero su uso para definir un lugar señala la visión del médico ante la influencia de los lugares para la morbilidad, es decir, sirven de instrumento caracterizador de una *katástasis*.

Los compuestos son objeto de estudio del capítulo elaborado por Ignacio Rodríguez Alfageme; se limita éste a los formados por dos lexemas nominales o verbales que dan muestra de uno de los procedimientos y desempeñan un papel fundamental en la creación de un vocabulario especializado en un proceso que es patente en el *Corpus Hippocraticum*. Con este fin los médicos autores de los tratados que se integran en él han echado mano de los recursos que ponía a su disposición la lengua griega y su contexto más inmediato. No extraña, por lo tanto, el hecho de que en la creación de estos términos aparezcan varios procedentes del ámbito marino, habida cuenta de la importancia que éste tenía en la cultura griega, pero también que se encuentren términos procedentes de los instrumentos usados cotidianamente, la agricultura, la cocina y la vida en el hogar. Los adjetivos que ocupan la primera posición del compuesto son en su mayoría adjetivos que indican cantidad, color o forma; entre los nombres figura un número elevado de sustantivos de alimentos y partes del cuerpo, entre los verbos son frecuentes los que indican rechazo y abandono, como μισέω y λείπω. La segunda posición del compuesto es mucho más variada en lo que respecta al significado. Las combinaciones más frecuentes unen un adjetivo y un nombre (más de 37) y un adjetivo y una raíz verbal (más de 30), lo que constituye un dato relevante a la hora de su interpretación. Entre ellas son claramente términos médicos las formas que se refieren a partes o fluidos corporales (-γαστρ, -κεφαλ, -οφθαλμ, -στομ, -χειρ, -φλεγματ, -χολ, -ουρι, -λογ, -πνο), a enfermedades y sus síntomas (-ελκ, -πυρ, -αλγ, -οιδ, -ρραγ, -παθ) o a funciones fisiológicas (-τοκ, -πνο, -ωπ). La distribución de los compuestos en los distintos tratados permite establecer coincidencias entre ellos, que dan lugar a centros en los que confluyen los más afines. Así ocurre con *Epidemias* VII, *Prorrético* II, o el estrato A de los tratados ginecológicos.

Alicia Esteban Santos se centra en los infinitivos que aparecen en *Epidemias*. Todos ellos se examinan tomando en consideración las diferencias entre unas partes y otras de este conjunto de tratados. Procede a distinguir entre los tres grupos de libros de *Epidemias* (I-III, II-IV-VI y V-VII, y, dentro de estos, también entre sus subgrupos) y, por otra parte, entre los diferentes tipos de pasajes (individuales y generales), de los que se componen todos los libros de *Epidemias*.

Frente a los otros dos grupos de libros, en *Epid.* I y III las partes generales y las individuales se encuentran separadas de manera regular y organizada: las *katástasis* o constituciones, por un lado, y las historias clínicas, por otro, bien delimitadas, pues se siguen una tras otra, sin mezclarse con los pasajes generales. De historias clínicas hay tres series, mostrando mayor afinidad la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> frente a la 3.<sup>a</sup>. Ante todo, se aprecia gran diferencia en el empleo del infinitivo en los pasajes generales con respecto a las historias clínicas, cuyo uso es muy formulario, limitado a muy pocas frases que se repiten; mientras que en los pasajes generales hay gran variedad de construcciones.

La composición de *Epid.* II, IV y VI es desorganizada, al contrario de lo que sucede en *Epid.* I y III: los pasajes de carácter general y los de enfermos individuales están entremezclados. Los primeros predominan con mucho en los libros II y VI, pero el IV está compuesto fundamentalmente de historias clínicas. En las historias clínicas no es formulario el uso de los infinitivos como en *Epid.* I y III. En sus pasajes generales son muy notables las coincidencias entre *Epid.* II y *Epid.* VI, frente a *Epid.* IV, destacando el amplísimo empleo de infinitivos-imperativos como prescripción terapéutica, mientras que ese uso falta en *Epid.* IV.

También en *Epid.* V y VII se mezclan unos y otros tipos de pasajes; pero las historias clínicas abundan muchísimo más que los pasajes generales. Es de esencial interés el problema de los textos paralelos, que —muy numerosos— se repiten en *Epid.* V y en *Epid.* VII, de modo que también en este conjunto de dos libros se distinguen tres subgrupos: los textos exclusivos del libro V (todas historias clínicas), los exclusivos del libro VII y los paralelos. Como en los diversos análisis realizados con anterioridad, el actual, sobre el uso del infinitivo, muestra que están mucho más próximos entre sí los textos exclusivos del libro VII y los paralelos, frente a los exclusivos del libro V.

En resumen, difieren bastante los usos del infinitivo en las historias clínicas y en los pasajes generales dentro del mismo libro, lo que resulta especialmente destacable en *Epid.* I y III. En lo que respecta a las diferencias y afinidades entre los distintos grupos y subgrupos de libros, el uso del infinitivo viene a corroborar en términos generales las conclusiones a que nos habían llevado anteriores estudios centrados en otros diversos aspectos.

Los infinitivos tienden a aparecer en combinaciones formulares acompañando a verbos que indican una modalidad (θέλω, συμφέρω, οἶμαι, δοκέω, δεῖ, δύναμαι, ἀδυνατώτεροι, ἀνάγκη, οὐχ οἶόν τε) o un desarrollo especial de la acción verbal (ἄρχομαι, μέλλω, ῥήϊον). La distribución de los distintos usos del infinitivo es coherente con la clasificación y las afinidades que están

establecidas entre los libros I y III, II, IV y VI, V y VII de las *Epidemias*, tanto en lo que se refiere a las historias clínicas, como a los pasajes de carácter general de estos tratados.

Jesús Ángel y Espinós en el capítulo dedicado a estudiar la subordinación temporal centrándose en las conjunciones ὅταν, ὀκόταν/ὀπόταν, ἐπήν y ἐπειδάν procede a clasificar de manera pormenorizada los contextos en los que se registran dichas conjunciones. La elección de las cuatro conjunciones temporales (ὅταν, ὀκόταν/ὀπόταν, ἐπήν y ἐπειδάν) se ha visto motivada por dos factores fundamentales: el deseo de seguir trazando el mapa, ya iniciado por otros miembros del proyecto, de la expresión del tiempo en la colección hipocrática, y la búsqueda de posibles particularidades propias en el empleo de conjunciones que desde siempre se han considerado como variantes, como es el caso de la pareja ὅταν y ὀκόταν/ὀπόταν y el de la formada por ἐπήν y ἐπειδάν. El *corpus* sobre el que se ha trabajado arroja un total de 2020 ejemplos, distribuidos de la siguiente manera: ὅταν (738 ejemplos), ὀκόταν/ὀπόταν (699), ἐπήν (490) y ἐπειδάν (93). A su vez, para el estudio y ordenación de los textos se ha empleado la base de datos File Maker Pro 12 Advanced, en la que se han reflejado para cada pasaje los siguientes campos básicos: verbo de la Oración Principal, verbo de la Oración Subordinada y orden respectivo de ambas oraciones. Asimismo, dentro de la base de datos, se han reseñado la fecha y el tratado en que se registra cada conjunción. Los resultados han permitido, entre otras cosas, resaltar determinados aspectos en lo que atañe a los tiempos verbales y a su distribución según las diferentes épocas, así como individualizar algunos estilemas que arrojan luz sobre las relaciones entre diversos tratados del *Corpus Hippocraticum*; igualmente, se ha constatado de manera fidedigna que ἐπειδάν presenta una serie de rasgos que la distinguen de las otras tres conjunciones analizadas.

El uso de διό tanto con valor interrogativo indirecto dependiendo de verbos de lengua, como con su valor de «resultado», que aborda el capítulo redactado por Elsa García Novo, ofrece una característica digna de resaltar en el *Corpus Hippocraticum*. En efecto, éste se muestra pionero en el amplio uso de διό con valor de «resultado». Se trata de un introductor de oraciones que con frecuencia ha sido mal clasificado entre las oraciones causales, tratándose en realidad de una acción o estado (OP o un contexto más amplio) que desencadena un efecto (introducido por διό, subordinado o desligado). La consideración de διό como pieza consolidada y no como preposición más relativo viene avalada por la frecuente unión διὸ καί, διὸ δῆ, διὸ δῆ καί, así como por la inexistencia de antecedente o correlativos en la oración principal, por su

situación en cabeza de frase (desligado o paratáctico) y por su permanente posposición cuando depende de OP. La psilosis jónica puede haber favorecido la temprana consolidación. Se encuentra en veintiún tratados (tres de ellos tardíos), con un total de cuarenta y cinco pasajes, en los que se comentan las variantes y se ofrece una traducción. Habitualmente aparece en presente-futuro y oración referencial y positiva, pero también en pasado (1 antiguo), oración impresiva (1 antiguo + 2 tardíos), y negativa (5 antiguos + 1 tardío). Es un recurso cómodo, que alcanza un gran rendimiento funcional gracias a su referencia *sensu lato* al pasaje anterior, sin necesidad de antecedente. Se alinea con su empleo en Jenofonte, Platón e Isócrates, que Aristóteles amplía enormemente.

Su uso marginal como interrogativo indirecto ( $\delta\iota' \omicron$ ), tanto en el *corpus* hipocrático (2 pasajes antiguos) como en otros autores, está caracterizado por la ausencia de partículas tras el elemento subordinante, en estrecha relación con su oración principal, con ausencia de correlativos, y pospuesto o antepuesto a OP. Muestra un uso muy versátil: antepuesto o pospuesto al verbo regente, con verbo expreso o elíptico, con función referencial o impresiva.

El capítulo VI, debido a Mercedes López Salvá, describe los usos del subjuntivo y el optativo tomando como base de estudio los tratados *De capitis vulneribus*, *De carnibus*, *De corde* y *De decente habitu*, con el fin de establecer la evolución del uso de estos modos entre el siglo V y el siglo III. En el caso del optativo se aprecia una fuerte tendencia a ser usado en fórmulas estereotipadas y a desaparecer de las oraciones condicionales a favor del subjuntivo. Hay también casos de alternancias meramente estilísticas en el uso de conjunciones como  $\omicron\tau\alpha\nu$  y  $\omicron\pi\omicron\tau\alpha\nu$ .

Por último hemos de agradecer a los Dres. D. Antonio Melero Bellido, D. Luis Miguel Pino Campos y D. Mikel Labiano Ilundáin la cuidadosa lectura y crítica que dedicaron al primer manuscrito de este libro. Su colaboración nos ha permitido mejorar lo que aquí se dice en el fondo y en la forma.

Ignacio RODRÍGUEZ ALFAGEME